

# EL SANTUARIANO

*Periódico de intereses generales*

Publicación mensual

Director Eusebio M. Gómez

Año XIII

El Santuario, Mayo 31 de 1932

Número 126



Con gran entusiasmo y recogimiento se ha celebrado en las diversas Iglesias de la ciudad el mes de María, dedicado a honrar a la Santísima Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra.

## Llorando no curamos el mal

Terrible es la crisis, es espantosa la situación, nadie lo desconoce, nadie puede negarlo; pero con lamentos, agitaciones y desesperos no remediamos el mal sino que más lo hacemos agravar.

Si cuando se presenta una catástrofe, un incendio, por ejemplo, todos los circunstantes solamente se ocupan en lamentar el caso, en llorar llenos de desaliento y en murmurar y maldecir indignados a los que hayan podido ser causa del desastre, no podrán de esta manera remediar nada y no se puede esperar sino una completa ruina.

La misma cosa nos está sucediendo con la terrible crisis que nos agobia: nos hemos entregado a la confusión, a la continua lamentación, y, digamos de una vez, a la desesperación.

Es preciso armarnos de fuerza de voluntad y hacer frente a la cruel situación que atravesamos: armémonos de valor, enjuguemos las lágrimas y vamos a la acción; más bien que pesimistas seamos optimistas; podemos más bien salvarnos con optimismo que con pesimismo: el pesimismo es la pérdida de toda esperanza, es la desilusión, es el amilanamiento. . . El optimismo, aunque ve el mal, cree podrá hallar el remedio, lo busca con fe, pone en acción todas sus capacidades, sus actividades todas.

Propongámonos pues, todos, buscar el remedio a los males que nos aquejan; por intrincados que sean los problemas, ellos tienen su solución; busquémosela teniendo las voluntades y sin anarquía secundemos a los sociólogos y a los financieristas.

En nuestra patria no hay por

(Pasa a la segunda página)

# CARTA DE DON TORIBIO RAMIREZ

“Las hermosas y recreativas auroras inauguradas con los regocijados y melódicos cantares de las aves mañaneras, no tienen semejanza con la opacidad trágica y el semblante bruno y agorero de los atardeceres”, dice en su epístola el patriarca de Guarinó.

Guarinó, Mayo 26 de 1932.

Sr. D. Eusebio M. Gómez,  
Director de “El Santuario”.

Mi caro y noble amigo:

Atracada mi ya larga existencia en el muelle de la Eternidad, no

me falta sino desembarcar en el puerto de los espíritus, para mi definitivo y triste *consumatum est*. Empero, no obstante mi luengo vivir y mi agitado peregrinar por este Sahara desprovisto de oasis, quiero calarme mis antiparras y con mis débiles y temblorosas manos tomar la péñola enmohecida que enantes me sirviera en generosas batallas espirituales, cuando en justas hidalgas y con aposturas señoriales, se peleaba por Dios y por la Patria, sin tener en mientes el grosero san chopancismo vigente en la hora de ahora, que marca

en el cuadrante del tiempo la mengua del carácter y la inversión de todos los valores morales. Porque hay que convenir, amigo D. Eusebio, en que hoy abundan los Caifases que piden la horca y el patíbulo para los que dan a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Asimismo, debemos convenir, en que una conciencia colectiva, desorbitada y enferma, ciega a las luces de la Razón y sorda a las voces de la Justicia, se despeña colérica por los abismos del odio y la envidia, despreciando la moral cristiana, única que puede evitar, que este andamiaje social—carcomido y nauseabundo—se desplome y derumbe estrepitosamente.

(Viene de la primera)  
qué desesperar. Tenemos elementos poderosísimos que bien aprovechados nos pueden sacar de este abismo tenebroso en que nos encontramos.

Colombia, en lo general, es una tierra ubérrima y los subsuelos son riquísimos. El oro, el platino, la plata, las esmeraldas, los petróleos, la sal gema, etc., son elementos básicos para llevar a Colombia a una altura envidiable. Y ya que hablamos de oro, recuérdese a la altura a que llevaron a Antioquia y a Caldas el laboreo de sus riquísimas minas. Y hoy que hay tantos brazos sin trabajo, en ellas encontrarían ocupación. Las arenas de nuestros ríos son ricas en oro, y ricos filones se encuentran en nuestras montañas. Ojalá revivieran las sociedades mineras y veríamos revivir a Antioquia.

En cuanto a la agricultura, vemos cómo el bajísimo precio de sus productos causa un gran desaliento en los que la trabajan; pero si éstos no se animan, tendremos que ver, no muy tarde, unida con la escasez de moneda la escasez del qué comer, y tendremos en el mayor auge el hambre desolador.

Los egipcios después de una abundancia extraordinaria de siete años, tuvieron, según predicción de José, hijo de Jacob, otros siete de escasez y de hambre, pero con la previsión y sabiduría de este célebre israelita se pudo impedir grandes males. No está tarde la recompensa para los agricultores que mirando adelante no se desalientan. Hoy los que tienen dinero, sea poco o mucho, con el bajísimo precio de los jornales, pue-

den fácilmente sostener sus empresas de agricultura y emprender más, mucho más, si les es posible, con grandes probabilidades de aumentar sus capitales.

De nuestra patria se ha estado marchando el oro hacia el extranjero en grandes cantidades, por lo que aquí se puede producir. Esto a más de ser ruinoso es también vergonzoso porque las naciones extranjeras que bien conocen la feracidad de nuestras tierras, nos tienen qué juzgar ineptos y perezosos.

“El Popular” de Sonsón, dice que en sólo el año de 1930 se importaron a Colombia valor de treinta y tres millones de pesos en artículos que se pueden producir aquí: arroz, trigo, manteca, azúcar, harina de trigo, galletas, confites y frutas frescas, cal y cemento, calzados y cueros. ¿No es esto bochornoso? ¿No es esto bastante a movernos a trabajar entusiastas por independizarnos? Ahorrad los esos treinta y tres millones anuales, tendríamos en diez años trescientos treinta millones!... Evitar que en diez años salgan de nuestra patria trescientos treinta millones por los solos artículos indicados ya!...

Y es que hay otra multitud de objetos de los que debía evitarse la introducción, porque son inútiles unos, como sonajas, juguetes, y que pueden producirse aquí otros, fuera de los ya mencionados.

De todos modos, procuremos atajar la salida del oro de Colombia. Salgamos del abatimiento, levantemos los espíritus, pidamos confiadamente a Dios que nos ayude, que nos guíe y obtendremos el triunfo: ¡*Sursum!*

Quiero empuñar mi pluma—vuelvo a repetirle—para dirigirme a su merced, caro y noble amigo; a su merced que no tiene recodos en el alma ni ponzoñas en el corazón, pero antes quisiera bañarme en las difanas y tonificantes aguas de Juventud, para no exponerme a emitir conceptos vetustos que mortifiquen o puedan mortificar a las gentes mozas, las que generalmente viven prevenidas contra los viejos—casi siempre con razón—porque la generación senil tiene manifestaciones repelentes y francamente estrambóticas que no se compaginan con el espíritu juvenil que desalado vuela tras la Quimera y traza bellos y fascinantes cosmoramas en el horizonte y muestra en lontananza, ondulante y majestuosa, a la diosa Felicidad, escanciando en las copas del placer delicias infinitas. Los viejos al finalizar su odisea, heridos con las zarzas desgarrantes del camino y convertidos sus corazones en vastos cementerios de difuntas ilusiones, no nos amoldamos a las circunstancias y llegamos a negar hasta el derecho de apacentar la esperanza que halaga y fortifica a la juventud, que es vida y movimiento, luz y calor, música y alegría y cascada de ideales que se precipita en albos torrentes que inquietan al mundo y movilizan las fuerzas sociales hacia los fulgidos vértices del progreso. Las hermosas y recreativas auroras inauguradas con los regocijados y melódicos cantares de las aves mañaneras, no tienen semejanza

(Pasa a la tercera pág.)

(Viene de la segunda pág.)  
con la opacidad trágica y el semblante bruno y agorero de los atardeceres. . . La juventud es la mañana de la vida con sus sonrientes paisajes bañados por frescas y suaves perlas de rocío, y la ancianidad es el escuálido y amortiguado atardecer que describe en su curva la rúbrica dolorosa de toda despedida.

Empero, en ciertos viejos como su merced, amigo D. Eusebio, veo que hasta se viola el *natura non facit saltus* enunciado por el sabio, porque las actividades que su merced desarrolla, son virtuales de la edad juvenil y no de los atardeceres de la vida. Con estas actividades se verifica un fenómeno, se realiza un milagro que revela una perpetua e inmarcesible juventud. Milagro que admiro también en el gran ciudadano y noble amigo Germán Zuluaga y en el bondadoso Ignacio Giraldo y que siempre admiré en el ilustre e inolvidable Chepito Zuluaga. Ese brío y optimismo juveniles y ese lujoso derroche de entusiasmo en personas que ya tienen la cabeza cubierta por nivea cabellera, explica *por qué* El Santuario, a pesar de las angustias y dificultades de la hora, se mueve y sus moradores sienten inquietudes espirituales y llenos de fe en el porvenir siguen en marcha ascensional hacia la meta de sus ideales. Es que un pueblo como El Santuario, que confía en su destino, que satisface las necesidades del espíritu, que labora intensa y extensamente, que tiene conductores austeros y comprensivos, no podrá entrar en menguante como sucede a los pueblos decrepitos y valetudinarios que viven anquilosados sin la esperanza de una fuerza redentora que los empuje hacia adelante y que vigórice y les imprima movimiento a sus articulaciones entorpecidas y desvencijadas.

Sea esta la oportunidad D. Eusebio, para enviar por su conducto mis felicitaciones a los bizarros zapadores del progreso que no escatiman sacrificios, ni retroceden ante las dificultades para conquistar el puesto que El Santuario merece ocupar en el concierto de los pueblos civilizados. Que sepan estos generosos apóstoles, que un viejo rústico que lleva con santa ufanía el gentilicio de santuariano, los aplaude con entusiasmo

frenético desde su tranquilo y plácido pegujal, donde vive "*a la sombra tendido—de yedra y lauro eterno coronado—puesto el atento oído—al són dulce acordado—del plectro sabiamente meneado*" como dijera en su "*Vida retirada*" el inmortal y sublime lirida Fray Luis de León.

Mi regocijo patriótico y mis votos de aplauso de hoy, obedecen a una carta que acabo de recibir de mi sobrino Renovato, el cual estudia en el Colegio de San Luís que tan hábilmente regenta el R. P. Joaquín María Giraldo y ese culto caballero, de porte señorial que se llama Luís N. Gómez. Renovato, que por su conducta ejemplar y buena mollera, es una promesa para la familia Ramírez de Coy, me mantiene informado con sus epístolas, de todo lo que ocurre por esos trigos de mi señor. Ahora me dice, que ya no es sólo en el Liceo Pedagógico, en el Liceo de León XIII, en el Centro Cultural donde se apacientan los espíritus inquietos y progresistas que buscan con ansiedades infinitas las soluciones de los múltiples y complejos problemas que ofrece la vida, sino, que también en la Sociedad de Mejoras públicas, recientemente organizada, se reúne, como en los Jardines de Academo, la *élite* social, a parlamentar sobre las diversas necesidades morales, intelectuales y materiales de El Santuario.

Quiero transcribirle algunos párrafos de la carta de mi sobrino. Dice así, Renovato:

"Por feliz iniciativa del R. P. José Eugenio Arias, Vicario Cooperador de la Parroquia, se ha reorganizado la Sociedad de Mejoras Públicas con elementos valiosísimos y de la mejor laya para las lides del progreso. La Sociedad ha nombrado su Cuadro de Honor, compuesto de veinte damas gentilísimas y respetables, entre las cuales hay mujeres de suma belleza moral, intelectual y física y puedo asegurar—sin temor a equivocarme—que a no ser por la modestia que se gastan nuestras damas y por el pudor que caracteriza a estas fieles imitadoras de la *tota pulchra* del Cantar de los Cantares, de este Cuadro podría haberse sacado a la Miss Colombia para que en los torneos de Spa, compitiera con las

bellezas del universo. Pero bien conocida está la sencillez pública de nuestras mujeres, las que ofrecen la fragancia y belleza de su candor y la eucarística blancura de sus almas, donde asilan todas las virtudes cristianas y por lo mismo, en jamás de los jamases se presentarían a estos concursos, que tienen visos paganos y que lo menos que pierden las concurrentes, es la virginidad de sus espíritus.

"La Sociedad se reúne los viernes en la tarde y allí se departe en franca y cordial camaradería entre todos sus miembros, que son caballeros distinguidos, de patriotismo quintaesenciado y entusiasmas para secundar las iniciativas que tiendan al mejoramiento colectivo. Las partes que constituyen la sociedad, forman un todo armónico, un engranaje consistente, porque en todos sus socios se encuentran los atributos indispensables para su buena marcha y para regular su mecanismo y normal funcionamiento: Adornados de las más hermosas virtudes cristianas y de excelentes cualidades sociales, los Pbro. Arias y Giraldo son los motores y los elementos *sine qua non* de la Sociedad. A su lado se encuentra la austeridad, la experiencia y el tino en Eusebio M. Gómez; el campechanismo y el espíritu caritativo en Ignacio Giraldo; la jovialidad y la mesura en José V. Gómez; la bondad máxima en Luís N. Gómez y Arpidio Zuluaga; el dinamismo en Luís Enrique Gómez; la discreción en Enrique y Arsenio Zuluaga; la agradable sencillez y la severa circunspección en Sigifredo Gómez; el sentido estético en Floro Zuluaga y Fco. Claver Ramírez; el patriotismo y desinterés en Julio Gómez; los modales suaves en Luís Enrique Salazar; la decencia y generosidad en Norberto Gómez; la bizarría y vivacidad atrayente en Alberto Pineda y el entusiasmo y optimismo en Horacio Zuluaga, Pedro L. Pineda y Luís A. Gómez.

"De lo dicho hasta aquí puede comprender querido tío la importancia de la Sociedad de Mejoras Públicas, la que tiene un porvenir halagador para provecho de nuestra querida tierra nativa. Solamente un vacío se nota en ella y es la falta que hace la presencia de nuestro digno Cura, Pbro. D.

(Pasa a la cuarta pág.)

Ignacio Botero, a quien sus feligreses acatan, respetan y quieren, como lo probaron con hechos tangibles, el año próximo pasado, en el homenaje que la Parroquia le rindió en el vigésimo quinto aniversario de su ordenación sacerdotal. Es cierto que el Sr. Cura es el Presidente honorario de la Sociedad, pero en estas fiestas del espíritu, dignificantes y saludables, debe participar con los que lo quieren, para vincularse más a sus hijos. Estos, que són los deseos de todos los miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas, tengo la seguridad de que serán colmados por el R. P. Ignacito, como lo ha demostrado con su desprendimiento y férvido entusiasmo en muchas obras que hoy pregonan lo que puede el esfuerzo mancomunado y bien dirigido por hábiles conductores."

Hasta aquí lo que me dice referente a la Sociedad de Mejoras Públicas. Por no hacerme demasiado prolijo, no le hablo hoy de las Bodas de Plata del Colegio de San Luis, que según me informa Renovato, se celebrarán el próximo 12 de Octubre. Quiera Dios que este pobre viejo, pueda en una de sus epístolas cantarle al Colegio que fundó el Canónigo Lubín Gómez H. y por cuyos claustros se pasea la sombra augusta y veneranda de Rufino Gómez.

Affmo. amigo,

*Toribio Ramírez.*

## Mes de María

La manera tan solemne como en nuestra ciudad fue celebrado el mes consagrado a honrar a la Santísima Virgen María, demuestra claramente que el espíritu religioso del Santuario, no se ha extinguido.

Debemos dar gracias a Dios de que nuestro pueblo sea eminentemente piadoso. Así lo pregonan los centenares de personas que diariamente llenan el templo y las capillas; las fervidas plegarias que desde estos sagrados lugares y desde los santos hogares santuarianos, elevan al cielo los virtuosos moradores de esta tierra; y sobre todo, el conjunto de actos religiosos con que se exterioriza solemnemente todo el noble sentimiento de piedad que hay en lo más íntimo

del corazón.

Tanto en la iglesia parroquial, como en las capillas del Colegio de San Luis y de María Auxiliadora, fue magníficamente celebrado el mes de María. De la misma manera esperamos que sea celebrado el mes de Junio, consagrado al Corazón de Aquel que un día hizo promesas a Santa Margarita María de Alacoque, promesas que fueron y seguirán siendo cumplidas para bien de la humanidad, mientras la humanidad no tenga prevaricaciones contra Dios.

Aumentemos en nuestros hogares, tanto el amor y devoción a la que es Madre de todas las madres, como al Sagrado Corazón que es fuente de toda bondad.

## Amor a María

*Señales de amor a María*

La sexta señal de un verdadero amor a María, es amar a San Joaquín y a Santa Ana, padres de la Santísima Virgen.

El amor es como un fuego que penetra con sus ardores todo lo que lo rodea. Así es, que todos sentimos como una natural inclinación hacia los parientes y amigos de las personas que amamos. Siendo así, la Santísima Virgen sentiríase hondamente herida y nos consideraría culpables respecto de Ella misma, si, por ejemplo, fuéramos indiferentes con el Arcángel San Gabriel que le anunció el gran misterio de su divina Maternidad; con los Apóstoles y discípulos, de quienes fue Maestra y Madre; con María Magdalena y las santas mujeres que compartieron sus alegrías y sus dolores. Zacarías, Isabel, Juan Bautista y los demás miembros de la familia de María no tienen menor derecho a nuestro respeto, amor y culto. Pero más respeto y amor merecen San Joaquín y Santa Ana, porque fueron sus padres santísimos.

Un filósofo de la antigüedad proclamaba dichosas a las piedras que servían para la construcción de los templos y altares. Si tal filósofo no dijo verdad, el autor sagrado sí la dijo cuando proclamó bienaventurados a San Joaquín y a Santa Ana, porque fueron las preciosísimas piedras, los primeros materiales con que Dios formó su maravilloso Tabernáculo, el cuerpo

virginal de María.

Los padres de María fueron grandes por su origen. San Hipólito, San Germán de Constantinopla, Nicéforo y muchos otros autores afirman que Jesucristo reunió en su sagrada persona la sangre real con la sacerdotal: la real por San Joaquín, y la sacerdotal por Santa Ana.

Los padres de María fueron grandes por sus virtudes y piedad. San Juan Damasceno, juntamente con otros santos padres, no se cansan de engrandecer a Santa Ana. Contémplanla figurada en Ana, madre de Samuel, fruto de oraciones; pero declarando al mismo tiempo que lo que supera María—también fruto de santas oraciones—a Samuel, tanto supera la Madre de María a la Madre de Samuel, ya que por los frutos se conoce el árbol. San Epifanio decía lo mismo de Joaquín, y atribuye el nacimiento de María al fervor de sus oraciones, unidas a las de su santa Esposa. Oración y lágrimas era el pan cotidiano de Joaquín y Ana, hasta el día en que un ángel les anunció el bendito fruto que consagrarían a Dios. San Juan Damasceno llama a Joaquín y Ana un par de tórtolas racionales que aman la soledad y desde allí no dejan oír sus cantos sino sus gemidos. Según las revelaciones que recibió Santa Brígida, la Concepción de María fue el resultado de un acto de amor a Dios y de sumisión perfecta a la divina voluntad. Necesitábase que la flor de la santa virginidad saliese del tronco del más santo matrimonio que hasta entonces se hubiese celebrado en el mundo; convenía, puesto que Dios quería dar pruebas de su omnipotencia haciendo nacer a la virgen por excelencia, de unos padres estériles y que estos fuesen dos esposos a quienes la castidad hiciese dignos de tan singular favor.

Vino el ángel, y con fe más grande que la de Abraham y Sara, Joaquín y Ana creyeron en la incomparable dicha que les anunciara.

Joaquín y Ana dividían sus rentas en tres partes: la primera para el culto divino; la segunda para los pobres y la tercera para el sostenimiento de su vida humilde y austera, en la cual respaldaba su amor a Dios y al prójimo.

El ángel que instruía a Santa

Brígida le hizo comprender la excelencia de Joaquín y Ana, por medio de la siguiente comparación:

"Figúrate, oh casta esposa de Jesucristo, un águila real que, queriendo hacer su nido y preparar un lecho a sus aguiluchos, va de bosque en bosque, y vuela de montaña en montaña, para escoger un árbol que pueda servir a sus designios. No descansa mientras no encuentre un árbol que sobrepueje a todos los demás en altura y belleza; que tenga profundas y fuertes raíces, y que pueda resistir mejor a los esfuerzos de las tempestades y huracanes. Hallado el árbol, se detiene el águila; elige la rama más firme y más cercana al cielo; y allí, con indecibles cuidados, cría a los pequeños reyes de los habitantes del aire. Imagínate ahora, que Dios es esa águila real, como también por el poder de su mirada, que descubre todo lo que ha sido, lo que es y lo que será; y que recorriendo todos los matrimonios que debían celebrarse, desde el primero hasta el último, como si fueran otros tantos hermosos árboles, no halla otro más digno de recibir a la gloriosa Virgen, que deberá ser el nidito del águila celestial, el Verbo Encarnado, que el de San Joaquín y Santa Ana. Aquí reposó como sobre un árbol del Paraíso, un árbol alzado por la devoción profundamente arraigada en la humildad, largo en su caridad, verde en su esperanza, exhalando suaves perfumes por los buenos ejemplos; en una palabra: en toda clase de virtudes y perfecciones".

Indudablemente, la Santísima Virgen rinde a Dios maravillosas acciones de gracias por haberle dado por padres a personajes tan santos y perfectos, y Ella misma se considera, dice otro autor, como hija de la oración y de las lágrimas; hija de la limosna, de la hospitalidad y de la caridad; hija de la templanza, de la abstinencia y de la castidad; hija de la paciencia, de la longaminidad y de la modestia; hija de la justicia, y en general, de todas las virtudes que resplandecieron en sus padres; o por mejor decir, María es la hija de la Providencia que había reunido en sus padres todas las virtudes, para elevarla y constituir la Reina de las virtudes y digna madre del Rey de las virtudes.

## ◀—ALMAS BLANCAS—▶

"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos".

Sedientas de la gloria de Dios estuvieron las santas religiosas santuarianas, RR. HH. María de Jesús y Flora Zuluaga, cuyas almas demasiado hermosas para la tierra y cultivadas para el Cielo, volaron hacia éste en el año de 1924, dejando un vacío inmenso en la Comunidad de las Salesianas, a la cual pertenecían.

Traídos de Bogotá los restos de tan virtuosas religiosas, el día 13 de los corrientes fueron conducidos, después de imponentes ceremonias religiosas, al cementerio de esta parroquia, y colocados al lado de los de su santa madre, Dña. Josefina Gómez de Zuluaga.

Sor Flora nació en esta ciudad, el día 27 de Septiembre de 1900. Desde niña se distinguió por su trato correcto y amable y por sus acendradas virtudes, las que supo cultivar con esmero.

Habiendo ingresado a la Comunidad de las Hijas de María Auxiliadora, allí sobresalió por su obediencia y caridad.

"Oh bienaventurada pareja!, exclama San Juan Damasceno, es necesario reconocer que el mundo os está infinitamente obligado! Por vosotros se ofreció a Dios Creador un presente inestimable. Este presente es vuestra hija, única digna de ser la casta Madre de su único Hijo! Regocijáos, oh Joaquín y Ana, porque de vuestra hija nació un Hijo que es llamado el ángel del gran Consejo, es decir, el ángel de la redención del mundo! Oh pareja bienaventurada! Oh Joaquín y Ana, el fruto de vuestras entrañas revela lo que sois, según la sentencia de Jesucristo: "Por sus frutos los conoceréis". Ana, llena de espíritu de Dios y transportada de alegría, tuvo razón para exclamar: "... Regocijáos conmigo, porque mis votos fueron oídos... Muy lejos de mí retiré mi antigua tristeza y me entregué a la alegría para mi nueva fecundidad! Regocijáos conmigo, Ana, la madre de Samuel, porque a ejemplo suyo, un gran milagro se cumplió en mí!

"Admitida al Noviciado —escribete una de sus cohermanas— se notaba en ella el ardiente deseo de perfeccionarse y una observancia exacta en las pequeñas cosas... Nada hacía sin permiso; generosamente se prestaba a todos los oficios por pesados que fueran, buscando en ellos la perfección."

Dios, a quien tanto amó, quiso llamarla para sí, en la primera hora del día 2 de Abril de 1924.

SOR MARIA JESUS (en el mundo Esmaragda), hermana de la anterior, dejó también a su breve paso por este mundo, una brillante estela de virtudes y un haz de impercederos recuerdos.

De los rasgos biográficos que escribió una de sus compañeras de religión, nos permitimos copiar los siguientes:

"Nació en el Santuario, de óptimos padres que supieron hacer germinar en ella la bienhechora semilla que la mano de Dios había sembrado en esa alma destinada a inmolarse en sus sagradas aras. Desde niño dió pruebas de sólida y edificante piedad.. Hizo sus primeros estudios en su pueblo, distinguién-

Regocijáos también Sara, cuya maternidad en una edad tan avanzada, era figura de la mía! Bendigan conmigo al Señor todas las madres, porque dió la fecundidad a todas aquellas que se la pidieron!... Me concedió la honra de ser Madre de la Virgen que fue Madre de Dios, cuyas entrañas fueron el cielo donde habita Aquel que no puede ser contenido por los espacios!.."

Todas las lenguas, oh Joaquín y Ana, glorifiquen a vuestra hija! En todas partes celébrese con alegría el felicísimo fruto de vuestras lágrimas y oraciones! Oh! Es muy justo honrar y exaltar a aquellos a quienes la divina bondad favoreció de tal modo, con semejante fruto de bendición, María! de la cual nació para nuestro bien el dulce Jesús, bella flor del campo y lirio de los valles, al decir de la Eterna Sabiduría.

(Extractos de "Suma de las Grandezas de María").

P. M. G. Pbro.

dose allí por su ejemplar conducta. Sus padres descubriendo las raras dotes intelectuales que la adornaban, la enviaron a la Normal de Medellín, a fin de que los coronara. Ella supo aprovechar esta ocasión para darles la más noble prueba de amor filial, pues sintiendo en lo íntimo de su alma la ausencia de los suyos, se sometió gustosa, para secundar el paterno deseo. Sobresalió entre sus compañeras, no sólo por el brillante éxito de sus estudios, sino por su piedad acendrada, y perfecta cultura, que hacían de ella un modelo de educandas. Habiéndolos terminado felizmente, regresó a su querido hogar, llevando con los laureles de la ciencia, los sazonzados frutos de la virtud.

Al poco tiempo empezó a ejercer la noble misión del magisterio, que fue para ella su más noble ideal. Su celo ardiente, su caridad sin límites y su dulzura, le atrajeron el cariño y respeto de las niñas confiadas a sus cuidados y en quienes supo inculcar la piedad que ella poseía. Sabía unir a su dulzura y jovialidad características, esa dignidad y rectitud propias de la verdadera educadora. Habiendo conocido el señor Director de Educación Pública el mucho bien que hacía mediante sus notables métodos, su prudencia y gran tino, le dió el honroso nombramiento de Directora de las Escuelas, cargo que lejos de envanecerla, la hizo más humilde, pues bien comprendía ella que no son las humanas dignidades las que engendran las grandezas.

La inmensa pena que le causó la muerte de su buena madre, fue para ella un nuevo paso en el arduo camino de la santidad. Resignada, inclinó la cabeza ante la divina voluntad y se dedicó a consolar a su buen padre y hermanitos que encontraron en ella una segunda y cariñosa madre.

Su vida en el mundo fue una preparación para su santa vida religiosa... Su devoción predilecta era el santísimo Sacramento, ante el cual pasaba largas horas, sin dejar por ningún motivo su hora de adoración.

Fiel a la voz de Dios que la llamaba a abrazar la vida religiosa, con gran generosidad abandonó el hogar y con él los más santos y tiernos afectos, ingresando en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Desde el primer momento se propuso trabajar con ardor para hacerse santa y adquirir

el espíritu de la Congregación. Confiada en el divino auxilio pronunció resuelta y generosamente un *quiero*, y desde entonces su vida fue una cadena no interrumpida de actos grandes y meritorios. La práctica constante de todas las virtudes religiosas, la hicieron un modelo de Novicias. Cada día parecía acrecentarse más y más en su corazón el ardiente deseo que la consumía por hacerse santa. Su observancia religiosa era perfecta, sirviendo siempre de ejemplo a sus compañeras, quienes aseguran no haber recibido de ella una mala impresión.....

"Amantísima de su celestial Madre, se mostró digna hija suya, imitándola en todo. Edificaba el fervor con que la invocaba y era su jaculatoria predilecta ésta que repitió hasta el postrer momento: "Oh, María, no me abandones Tú que nunca me has faltado, porque soy tu hija y juré serlo hasta el último instante de mi vida". Entre sus memorias se encontró una bella y tierna carta que dirigió a María Auxiliadora, y en la cual, entre muchas otras cosas, le dice: "Te entrego mi corazón, para que lo deposites en el Corazón Divino de Jesús. Delante de tu trono repito mis propósitos: Quiero hacerme santa con tu ayuda; haz que ame las humillaciones y que las reciba con santa alegría. Dadme el espíritu de la Congregación y la santa perseverancia. ¡Primero morir, antes que abandonar esta santa casa, Madre querida!. Dadme el verdadero porte religioso, reflexión y gran docilidad; en una palabra: Hazme una verdadera hija tuya, santa, muy santa; esto me basta".

Distinguióse la querida Sor María de Jesús, por su humildad profunda....."

La distinguida familia de Sor Flora y Sor María Jesús, más que una expresión de pesar, merece toda felicitación. Va la nuestra.

¡Oh Santas religiosas, de almas blancas, orad por nosotros!

Ramón E. Gómez S.

El Santuario, V—XX—del 32.

## Día de la madre

Debido a la iniciativa de la benemérita Sociedad de Mejoras Públicas, y del Cuadro de Honor de esta institución, el día 8 de los corrientes fué celebrada con derroche de lujo la simpática fiesta de la madre en nuestra ciudad.

Todos los números del espléndido programa fueron desarrollados con exactitud.

El 7 por la noche hubo solemne salve, rosario y sermón del R. P. Eugenio Arias A., quien en hermosas y sentidas frases hizo el elogio de la madre y habló de la sublime misión que a ésta le corresponde cumplir sobre la tierra.

El 8 hubo misas solemnes; con unción predicó el R. P. Ignacio Botero, nuestro amado Párroco. El mismo día se rindió tributo a las madres muertas. A los acordes de marchas fúnebres, ejecutadas por la Banda "Santa Cecilia, hubo una peregrinación al Cementerio, sagrado sitio, en donde yacen los restos de tantos seres queridos. Las tumbas de las madres muertas fueron regadas de lágrimas y flores. El señor Dn. Luis Norberto Gómez en cálidas y conmovedoras frases habló de aquellos seres queridos y del amor y veneración que a ellos se debe.

Queremos hacer mención especial de la hermosa velada, que vino a ser el broche de oro de tan simpática fiesta. Allí se supo el resultado del concurso abierto por el Liceo de León XIII" para premiar el mejor pensamiento y la mejor composición sobre la madre. El Jurado Calificador lo formaron los señores Floro E. Zuluaga, José Vicente y Eusebio M. Gómez R. Este dio lectura al informe respectivo e hizo un cálido elogio de las damas santuarianas, quienes una vez más demostraron sus extraordinarias capacidades, su entusiasmo y acendrado patriotismo, concurrendo con hermosas y bien escritas composiciones sobre la madre.

Los vencedores en el nombrado concurso fueron, nuestro dilecto amigo Dn. Manuel S. Zuluaga A. y la inteligente y espiritual señorita, Carmen Mejía V., miembro aquel del "LICEO DE LEON XIII" y esta del Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas. Ambos recibieron merecidos aplausos de la selecta concurrencia, y die-

### TIP. INDUSTRIAL.

Estamos seguros de dejarlo satisfecho en precios, calidad y cumplimiento.

ron lectura a sus hermosos pensamiento y composición, respectivamente.

Los discursos de los señores Horacio Zuluaga G., Eusebio M. Gómez R., Francisco Zuluaga y Alberto Pineda G., quienes hablaron en nombre del Centro Cultural del Colegio de San Luis, del Liceo León XII, del Liceo Pedagógico y de la Sociedad de Mejoras Públicas, respectivamente, no dejaron qué desear.

La gentil señorita Lola Gómez S., habló en nombre del Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas. En su hermoso y bien confeccionado discurso demostró esta simpática señorita sus magníficas capacidades. La misma y la espiritual señorita Graciela Gómez Zuluaga, declamaron primorosas poesías; ambas trabajaron con todas las reglas del arte y desempeñaron divinamente su cometido, habiendo demostrado con la blandura de sus delicadas voces y sus graciosas y encantadoras mímicas, sus buenas aptitudes para la declamación.

El Himno santuario fue cantado por un grupo de entusiastas y distinguidas señoritas del Cuadro de Honor de la S. de M. P. El joven Luis Antonio Gómez S., autor de la música de tal himno, le arrancó al piano sentidas notas. Se oyeron, además otras canciones aulivas al simpático festival.

Admirables fueron los efectos que produjeron en el alma, aquellos raudales de notas y voces tiernas y quejumbrosas unas veces, alegres y lejanas de esperanza en ocasiones, y solemnes siempre, al perderse melodiosas en el anchuroso claustro del local en donde se verificaba la hermosa velada.

Los distintos cuadros vivos, obra meritísima de las señoras y señoritas que forman el C. de H. de la S. de M. P., merecen una mención especialísima por lo exquisito de su desempeño, el gusto, la gracia y delicadeza de los detalles, y más que todo, por lo bien simbolizados. Representaban aquellos, *la madre viva, la madre anciana y la madre muerta*. Tanto la señora Dña. Laura Gómez de Hoyos, como las señoritas Himelda Zuluaga, Lola Gómez S. y la niña Fabiola Gómez, desempeñaron satisfactoriamente el papel que se les confió y dejaron satisfecho al numeroso público que presencié tan primorosos cuanto significativos cuadros.

## Nuevos levitas

El 8 de los corrientes recibieron las sagradas órdenes del Presbiterado, de manos del Ilmo. Señor Manuel José Caycedo, nuestros distinguidos amigos, D. Damián Ramírez G. y D. Lubín Gómez L. Estos apreciadísimos jóvenes santuario entran a trabajar en la viña del Señor, llenos de bríos, de ciencia, y sobre todo de acendradas virtudes, que harán de ellos unos verdaderos Apóstoles de Jesucristo.

“El Santuario”, lleno de justo contento, registra en sus columnas el fausto advenimiento de los nuevos Levitas, y presenta a éstos a la vez que su cordial saludo, las más sinceras felicitaciones. Asimismo se permite felicitar a los bondadosos padres de los jóvenes Presbíteros Ramírez G. y Gómez L., señores D. Heraclio Ramírez e Inocencia Gómez; y D. Justiniano Gómez y María Josefa López.

---

ANTONIO J. ZULUAGA G.,

*el Pbro. Lino Zuluaga y su familia agradecen muy sinceramente las manifestaciones de condolencia recibidas de la sociedad santuario y la participación que ella tomó en los funerales celebrados el trece de este mes con ocasión de la traslación de los restos de las RR. Hermanas María Jesús E. y Flora Zuluaga, Hijas de María Auxiliadora, del cementerio de Bogotá al de esta parroquia.*

*El Santuario, 24 de Mayo de 1932*

---

Sentimos no disponer de mayor espacio para hacer una detallada relación de la manera tan solemne como en este año se celebró en nuestro querido Santuario el DIA DE LA MADRE. Empero, no queremos finalizar esta breve y mal hilvanada relación, sin dejar constancia de nuestra humilde, pero sincera voz de aplauso para la benéfica S. de M. P. y para las muy distinguidas damas que forman el Cuadro de Honor de aquella institución, así, como para el “LICEO DE LEON XIII”, el Centro Cultural del Colegio de San Luis, y la Liga Benefactora de este Centro, formada también por señoritas que son la flor y nata de nuestra sociedad santuario.

*Enomar.*

## Agradecimiento

A la súplica que en el número 124 de nuestro periódico hicimos, para que se nos auxiliara con una cuota para el sostenimiento de aquel, han atendido generosamente hasta ahora, los señores, cuyos nombres anotamos a continuación. Bien sabemos que si algunos, a quienes puntualmente enviamos EL SANTUARIO aún no han remitido su óbolo, ello obedece a circunstancias ajenas a su voluntad, y por lo mismo—seguros estamos—a primera oportunidad atenderán nuestra insinuación. Las siguientes, distinguidas personas, no es la primera vez que nos envían su cuota, y su generosidad, la sabemos agradecer:

Pbro. Francisco Ramírez G. (Titiribí).

Pbro. Policarpo Gómez (Granada).

Pbro. Agustín Gómez G. (Amagá).

Pbro. Jesús A. Gómez (Medellín).

Pbro. Domingo Castaño (San Luis).

Pbro. Ignacio Botero (Santuario).

Pbro. Eugenio Arias A. (Santuario).

D. Ramón Emilio Gómez R. (Retiro).

D. Juan de Dios Castaño (Armenia, C.)

---

## Información social

*Distinguidos huéspedes.* El 22 de los corrientes nos honraron con su visita, procedentes de Medellín, nuestro bien querido amigo, Dr. José Miguel Jiménez Acevedo, competente Secretario de Gobierno del Departamento, el culto caballero D. Jaime de Greiff, actual Sub-Secretario de Educación Pública del Departamento, y el distinguido médico y periodista, Dr. Emilio Jaramillo, Director de “El Diario” de Medellín.

También estuvieron entre nosotros ese mismo día, nuestros queridos amigos Dr. Felipe Ramírez Urrea, D. Jesús Rincón Salazar, D. Jesús A. Rivera, D. Antonio Gómez G., D. Arturo Zuluaga y D. Macario Cárdenas.

De paso para San Luis, en donde desempeña con acierto las delicadas funciones de Cura, nos tocó

saludar a nuestro bien querido amigo Pbro. Domingo Castaño, a quien tanto debe EL SANTUARIANO. Sea ésta la ocasión de expresarle al R. P. Castaño nuestros sinceros agradecimientos por la apreciable cuota conque últimamente favoreció a nuestra hoja.

*Ordenaciones.* En el presente mes recibieron, en la Iglesia Catedral de Medellín, de manos del Ilmo. Señor Manuel José Cayzedo, sagradas órdenes los siguientes jóvenes santuarianos: Presbiterado, D. Lubín Gómez L. y D. Damián Ramírez G.; Diaconado, D. Juan de J. Zuluaga G. y D. Roberto Giraldo; y Menores, D. Ignacio Antonio Giraldo A.

Cordialmente felicitamos a tan distinguidos jóvenes y hacemos fervientes votos para que continúen cosechando opimos frutos para la mayor gloria de Dios.

*Procedente* de Sonsón se encuentra de nuevo entre nosotros la señora Doña María Jesús Hoyos de Zuluaga. La saludamos cordialmente.

*Tuvimos* ocasión de saludar a nuestros queridos y respetados amigos Presbíteros Jesús A. Gómez, Leandro Pineda y Norberto M. Ramírez, quienes estuvieron entre nosotros.

*También* nos visitaron, procedentes de Sonsón y Versalles, los señores Félix Zuluaga G. y Leonidas Pineda, respectivamente.

*Saludamos* a los señores Luis Gómez C. y Atilano Gómez, quienes se encuentran entre nosotros, procedentes de Armenia (C.) y Palmira (V.), respectivamente.

*Regresaron* a Medellín, nuestros queridos amigos Emilio J. Gómez, Manuel S. Zuluaga A. Luis Eduardo y Juan C. Gómez y Jesús A. Zuluaga S.

*Después* de varios días de permanencia entre nosotros, regresó a Aquitania el señor Román Zuluaga.

*Nuestro* conterráneo y amigo D. Jesús Vicente Ramírez Z., ha sido nombrado Jefe de la Oficina telefónica de Certegerí (Chocó).

*Procedente* de Medellín estuvo entre nosotros nuestro querido amigo y conterráneo Dr. Manuel Tiberio Yepes G., competente Secretario de Agricultura y Fomento del Departamento.

*El trece* de los corrientes se verificaron en nuestra ciudad las ferias trimestrales. Relativamente a

la pavorosa crisis que atraviesa, mos estuvieron buenas.

*De su paseo* por Popayán y Bogotá, regresaron nuestros respetados amigos Pbro. D. Lino Zuluaga y D. Antonio Zuluaga. Les presentamos nuestro efusivo y cordial saludo.

*Saludamos* a los jóvenes reservistas llegados últimamente a la ciudad, después de haber cumplido con el deber de prestar el servicio militar obligatorio.

*Procedente* de Medellín se encuentra entre los suyos el joven Félix Antonio Gómez S., estudiante de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. Al saludarlo formulamos nuestros votos por que mejore pronta y cabalmente de la enfermedad que lo ha reducido a la cama.

*Continúa* bastante mal de salud la virtuosa señora doña María de la Paz Gómez de Hoyos. Deseamos su pronta mejoría.

*Procedente* de Medellín, se encuentra entre nosotros el joven José Ramírez Alvarez, quien ha estado con la salud bastante quebrantada. Lo saludamos y formulamos votos por su mejoría.

*Después* de breves días de permanencia entre nosotros, regresó a Cocorná, en donde tiene el asiento de sus negocios, nuestro estimado amigo D. Francisco U. Zuluaga.

*Con la salud* bastante quebrantada ha estado la distinguida y apreciada señora Doña Concepción Pineda de Zuluaga. Hacemos fervientes votos por su mejoría.

*Ha mejorado* de una manera considerable de su quebrantada salud, la espiritual señorita Carmen Mejía V.

*Solemnes funerales.*— Con motivo de la traslación de los restos de las RR. Hermanas María Jesús E. y Flora Zuluaga, del Cementerio de Bogotá al de esta parroquia, el 13 de los corrientes se celebraron honras fúnebres por el descanso de las almas de tan santas religiosas, hijas de María Auxiliadora, quienes después de haber llevado una edificante vida en la comunidad a que pertenecían, devolvieron su hermosa alma a Dios en el año de 1924.

Tanto a nuestros distinguidos amigos Pbro. D. Lino y D. Antonio Zuluaga, como a toda su honorable familia, reiteramos nuestra sentida expresión de pesar.

*Gravemente enferma* ha estado la virtuosa matrona Doña Aurelia de Arcila, abuela de nuestros queridos amigos D. Enrique y D. Manuel S. Zuluaga. Nuestros votos porue mejore prontamente.

## Luctuosas

Durate el presente mes, la muerte ha hecho su agosto, y ha tronchado, inmisericorde preciosas existencias en nuestra sociedad. Entre otras han muerto la señora Tulia Aristizábal de López, quien solamente contaba diez y ocho años de edad; y las virtuosas señoritas María J. Giraldo, Hortensia Martínez y Rafaela Ramírez. También murió la señora Rufina G. de Mazo.

Enviamos nuestra sentida expresión de pesar a todos los deudos de las finados, y elevamos una plegaria por el descanso de las almas de éstas.

### DOÑA MARIA DEL ROSARIO OROZCO DE R.

Esta joven y virtuosa señora, esposa de nuestro amigo Juan Crisóstomo Ramírez, dejó de existir en los primeros días del presente mes, después de penosa enfermedad que supo soportar con santa resignación.

A toda su apreciable familia enviamos nuestro pésame.

### D<sup>a</sup> DOLORES GIRALDO DE R.

Esta virtuosa señora, hermana de nuestro bondadoso y querido amigo y colaborador D. Ignacio Giraldo R., murió en la vecina ciudad de Marinilla en el mes próximo pasado.

Por un olvido involuntario no registramos esta dolorosa noticia en el número anterior de nuestro periódico. Al hacerlo hoy, le reiteramos al buen amigo D. Ignacio nuestra sentida expresión de pesar.

### CEFERINO CASTAÑO

Este laborioso joven santuariano, quien con el producto de su trabajo sostenía a su viuda madre y a sus hermanitos, murió a mediados del presente mes en Aranzazu. Que Dios de consuelo a los suyos.